

EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL EN LA UNIVERSIDAD, UNA COLABORACIÓN NECESARIA¹

GLOBAL CITIZENSHIP EDUCATION AT THE UNIVERSITY, A NECESSARY COLLABORATION

M^a Luz Ortega Carpio

Universidad Loyola Andalucía

mlortega@uloyola.es

M^a Rosa Cordón-Pedregosa

Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación – Universidad Loyola Andalucía

rosa.cordon@fundacionetea.org

Antonio Sianes

Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación – Universidad Loyola Andalucía

antonio.sianes@fundacionetea.org

Resumen

En España, la Educación para la Ciudadanía Global se ha realizado en el espacio universitario de la mano de la Educación para el Desarrollo mediante la Ayuda Oficial al Desarrollo y actividades que implican una colaboración ONGD-Universidad. La situación de crisis y recortes invita a redoblar los esfuerzos de colaboración entre estos dos actores. La comunicación muestra los resultados del proceso seguido para obtener criterios de colaboración usando una metodología de decisión multi-criterio (Proceso Analítico Jerárquico) y grupos focales entre personas expertas. Estos resultados señalan que en actividades de sensibilización y de investigación el enfoque propuesto es de “abajo a arriba”, mientras que en actividades de formación existe una visión más académica que prima el papel de la Universidad. También

¹ Esta publicación recoge parte de la investigación 11-PR1-0451 realizada por el Grupo de Estudios de Desarrollo de la Universidad LOYOLA de Andalucía y la Fundación ETEA. Este proyecto ha sido financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente la opinión de la AECID. Queremos agradecer especialmente al personal de la antigua DGPOLE y al Departamento de ONGD de la AECID las bases de datos facilitadas para la realización de este estudio.

señalan la necesidad de establecer compromisos institucionales estratégicos entre los actores.

Palabras clave: ONGD, Universidad, Educación para la Ciudadanía Global, criterios de colaboración, Proceso Analítico Jerárquico.

Abstract:

In Spain, the Education for Global Citizenship has been carried out in the university space of the hand of the Development Education through Official Development Assistance and activities that involve Development NGOs-University collaboration. The situation of crisis and cuts invites to redouble the collaboration efforts between these two actors. The paper displays the results of the process followed to obtain collaborative approaches using a methodology of decision multi-criterion (Analytical Hierarchy Process) and focus groups among experts. These results indicate that in awareness-raising activities and research for development, the proposed approach is "bottom-up", while in training for development there is a view more academic that gives more importance to the role of the University. They also point out the need to establish strategic institutional commitments between the actors.

Key words: NGOs, University, Education for Global Citizenship, collaborative approaches, Analytical Hierarchy Process..

1. Introducción

La Educación para la Ciudadanía Global (ECG) ha tomado múltiples nombres en la arena internacional (educación para la ciudadanía mundial, educación para la comprensión internacional, educación global, etc.), algunos autores la han incluido en el concepto de largo acuíño de educación internacional (Sylvester, 2005; Sylvester, 2002; Kandel, 1955), mientras que otros bajo el paraguas de la educación global (Hicks, 2003; Pike, Selby, y Selby, 1988), y aunque existen matices que diferencian los distintos conceptos, que además beben de distintos enfoques, todos hacen hincapié en la comprensión (de los valores, perspectivas y espacios de vida) entre los pueblos y las culturas, así como en el aprendizaje de las relaciones internacionales y los problemas globales (como la pobreza mundial, el deterioro ambiente, etc.).

La Educación para la Ciudadanía Global promueve un modelo educativo que, desde una perspectiva interdisciplinar, intenta relacionar lo local con lo global, resaltando el carácter interdependiente de ambas dimensiones, fomenta la ciudadanía crítica a través de incrementar el conocimiento de las realidades del Sur y del Norte, para que las personas puedan conocer las fuerzas económicas, sociales y políticas que explican y provocan la pobreza, la desigualdad y el deterioro del planeta, promoviendo una actitud crítica que se recoge en la sentencia “pensar globalmente y actuar localmente” (Ortega, 2008; Boni, 2005).

En espacios formales de educación, la ECG estaba explícitamente recogida en la asignatura extinta de “Educación para la Ciudadanía” en Bachillerato y ESO, pues la Ley Orgánica de Educación (LOE) recogía la “necesidad de ejercer una ciudadanía democrática desde lo global” y “de abrir el camino hacia el concepto de ciudadanía global” (Carrillo, 2011). No obstante, y debido a su vínculo con la Educación para el Desarrollo (ED), numerosas actividades de ECG se han realizado y se realizan actualmente gracias a fondos que figuran como Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) del estado y llevados a cabo, en gran parte, en colaboración con las organizaciones no gubernamental de desarrollo (ONGD).

En España la ECG ha estado vinculada a la Educación para el Desarrollo (ED). Dicho concepto tras un proceso evolutivo de más de cinco décadas, conocido como las “cinco Generaciones de la ED” (autor, 2008; Boni, 2005; Mesa Peinado, 2000), ha desembocado en la actualidad en la adopción del marco de la ED para la

ciudadanía global, vinculándose a la creación de una ciudadanía global consciente, responsable y comprometida. Este es el concepto de educación, del cual, se hace eco el presente artículo y el que impregna la actualidad de la ED, que consiste en una Educación para el Desarrollo con enfoque de Educación para la Ciudadanía Global.

Por otro lado, la Universidad ha sido reconocida como un espacio idóneo para la ECG (Burn, 1980), pues a este nivel, los estudiantes cuentan ya con suficiente formación para entender los fenómenos complejos y la interdependencia global, y además están próximos a aplicar sus aprendizajes en la vida profesional. En la Universidad española, la ECG se ha proporcionado a través de diferentes tipos de actividades, algunas de ellas son formales como másteres, cursos de post-grado, asignaturas específicas, prácticas profesionales, etc., que cuentan con reconocimiento académico mediante créditos, mientras que otras son actividades no formales como cursos, jornadas, congresos, conferencias, exposiciones, etc. (Ortega et al, 2012; Unceta, 2007).

En años recientes, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) está experimentando un recorte drástico en los fondos debido a la persistente crisis financiera, así según datos recientes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en España se ha registrado un decrecimiento de un 49,7% en el 2012 respecto al año anterior (OCDE, 2012). Esto incide sobre un sector, el de las ONGD, que es altamente dependiente de los fondos de la administración pública (Fuentes-Fuentes y Maset-Llaudes, 2007; Codorniu, 2004). La política de austeridad del sector público español, que impacta sobre los recursos de la Universidad, unida al desmantelamiento de la cooperación, pueden afectar negativamente a las actividades de ECG en dicho espacio.

Ante esta situación, hoy más que nunca, es prioritario construir sinergias entre los actores involucrados en la ECG, con la intención de mejorar su eficacia y eficiencia. El presente artículo pretende aportar en esta línea, determinando los criterios de colaboración entre ONGD y Universidad a partir de la opinión de profesionales con experiencia. Normalmente estas actividades vienen condicionadas por las prioridades que tienen las personas involucradas en su organización, su capital relacional, el tiempo y/o recursos disponibles. En este sentido, qué duda cabe que toda actividad de ECG depende de un tiempo y unos recursos materiales y/o personales limitados, y que por lo tanto conlleva una toma de decisiones cotidiana, y

no siempre explícita, por parte de los actores que ejecutan dicha acción. Es por tanto relevante que estas prioridades, emerjan para así debatirlas y negociarlas.

La metodología del presente estudio consta de dos etapas, en la primera se utilizó una técnica conocida como Proceso Analítico Jerárquico (AHP, por sus siglas en inglés) que mediante la aplicación de un cuestionario, situó a los profesionales en un contexto general de priorización, con la intención de que así reflexionaran y decidieran individualmente sobre criterios de colaboración. Posteriormente se realizaron grupos focales, donde los expertos pudieron establecer un intercambio y dialogo, que hizo que los propios expertos cambiaran y renegociaran sus posiciones. Así mismo, este proceso abierto, permitió la incorporación de elementos que no habían sido contemplados previamente.

En la ECG española se han reconocido cuatro dimensiones básicas que constituyen piezas esenciales del proceso educativo, y que son la sensibilización, la formación, la investigación y la incidencia política o movilización. No obstante, en el espacio universitario se han desarrollado prioritariamente en el periodo 2006-2010, tres de ellas (sensibilización, formación e investigación) (Ortega, 2008). Por esta razón, la metodología anterior se aplicó a estas tres dimensiones generándose tres AHP y tres grupos focales, uno por cada dimensión.

A continuación se detalla el proceso seguido, así como los resultados obtenidos y las conclusiones que se pueden extraer. El resto del artículo se estructura de la siguiente manera. En el siguiente apartado se revisan los estudios que exploran la colaboración entre ONGD y Universidad, que ayudaron a definir una sencilla jerarquía de criterios de colaboración para aplicar la metodología de AHP. A continuación, se sintetizan las principales características de las técnicas de investigación empleadas: el Proceso Analítico Jerárquico y los grupos focales. Los resultados se muestran en la sección siguiente, y finalmente las principales conclusiones en el último apartado.

2. Antecedentes sobre colaboración entre ONGD y Universidad

A nivel internacional existen investigaciones que se centran en las relaciones de colaboración de los actores sin ánimo de lucro (como las ONL)², la mayoría de ellas analizan las relaciones entre las propias organizaciones (Tsasis, 2009; Sowa, 2008; Guo y Acar, 2005; Snavely y Tracy, 2002) y entre las ONL y el sector privado (Austin y Seitanidi, 2012; Dickinson y Barker, 2007; Austin, 2000). No obstante, la relación entre ONGD y Universidad ha sido poco estudiada. Algunos de estas investigaciones que analizan esta colaboración son de tipo cualitativo y recogen las enseñanzas obtenidas por los actores implicados (Macduff y Netting, 2000), señalando las dificultades de una relación que es asimétrica entre actores que trabajan con objetivos diferentes sobre realidades distintas. Gran parte de la escasa literatura en torno a este tema se centra en encontrar cuales son los factores que pueden favorecer dicha colaboración (Weerts y Sandmann, 2008; Camino y Heidrich, 2003), si bien aportan valiosa información, esta es muy general, aludiendo a consejos que pueden ser aplicados a cualquier casuística y a cualquier actividad. Entre ellos se hace referencia a la importancia de que exista una causa común o buena razón para trabajar juntos, la importancia del conocimiento mutuo, la confianza entre actores, la existencia de estructuras formales que apoyen la colaboración, el respeto mutuo y que ambas organizaciones perciban las complementariedades que la otra puede aportar. En el ámbito de la educación, sólo se ha encontrado un estudio que analiza la colaboración entre estos dos actores en actividades de Aprendizaje de Servicios, el cual está muy centrado en el caso de Japón (Nishide, 2002).

En España, investigaciones que traten específicamente sobre la colaboración entre las ONGD y la Universidad no se han encontrado. Varios estudios en torno a la ECG se han orientado a buscar buenas prácticas que sirvan de modelo educativo, que sea demostrativo y replicable (por ejemplo González et al., 2012; Ortega et al, 2012; Fueyo y Hevia, 2012; Rodríguez-Hoyos, Calvo, y Fernández, 2012; Adam et al., 2011; Boni, 2005). La mayoría de ellos han dedicado especial atención a la práctica educativa, metodología, herramientas educativas, contenidos, métodos pedagógicos, estilos de comunicación, las relaciones en el aula y así sucesivamente. Sin embargo, sólo algunos hacen referencia a determinados aspectos que guardan

2 Existen numerosas clasificaciones de las organizaciones no lucrativas, la más común es por campos de actuación. En Este artículo nos centramos en las que trabajan en el campo de desarrollo y son conocidas como Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD).

relación con la colaboración entre los actores involucrados en el diseño de la actividad. Por ejemplo, entre estos últimos, hay estudios que invitan a la reflexión sobre cuáles son los actores que deben asumir más responsabilidad en las distintas etapas del proceso educativo (Rico, 2012; González et al., 2012), o la forma en la que el programa (tiempos) y los contenidos deben ser establecidos por estos actores (González et al., 2012).

Como se señaló en el apartado anterior, la ECG se ha desarrollado en el espacio universitario sobre todo en tres de sus dimensiones (sensibilización, formación e investigación) reconocidas en el documento de Estrategia de Educación para el Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Conviene definir qué se entiende por cada una, antes de mostrar un esbozo de los criterios ofrecidos a los expertos en base a esta revisión bibliográfica. Sensibilización, hace referencia a actividades de corta duración y que tienen como objetivo despertar el interés y la participación social en la promoción del desarrollo humano sostenible, a través del conocimiento y los elementos emotivos (Celorio y López de Munain, 2007). Estas son por lo general, actividades informales como cursos cortos, ferias, congresos, conferencias, exposiciones, etc. Por formación se hace referencia a un proceso educativo que promueva la ciudadanía global, dirigido a un público objetivo claramente identificado, para quienes se aplican metodologías educativas específicas para desarrollar conocimientos, habilidades procedimentales y actitudinales (Ortega, 2008). Promueve actividades llevadas a cabo en el contexto educativo formal y con reconocimiento de créditos: másteres, cursos de post-grado, asignaturas específicas, prácticas, etc. Por último, los contenidos y prácticas de la ECG deben basarse en la investigación para el desarrollo. Esta actividad utiliza técnicas de investigación social con especial énfasis en aquellas que favorecen la investigación orientada a la acción (Ortega, 2008).

Las actividades pertenecientes a cada dimensión tienen factores generales a tener en cuenta en un proceso de colaboración entre las ONGD y la Universidad. Algunos de los factores que se han establecido para la presente investigación son, los "contenidos" de estas actividades, "tiempos" en los que se desarrollan y los "niveles de participación" de los distintos actores (según se puede deducir de Rico, 2012; González et al., 2012). Además, previamente se mencionó como algunos estudios apuntan a que los actores deben asumir responsabilidades distintas en este proceso de colaboración (Camino y Heidrich, 2003; Macduff y Netting, 2000). Dichas

responsabilidades vendrán dadas por las fortalezas de cada actor según su experiencia y conocimiento. Por esta razón, se decidió dilucidar, según el criterio de los expertos, quien era el protagonista pertinente (ONGD o Universidad) para la consecución de cada uno los factores en una actividad de ECG.

3. Metodología de determinación de criterios de colaboración

3.1. La muestra de profesionales expertos

Las personas que participaron en la AHP y en los grupos focales han sido las mismas. Se seleccionaron profesionales con experiencia en actividades de Educación para la Ciudadanía Global en el espacio universitario de todo el estado español. La muestra representaba en proporciones equitativas a los dos actores (ONGD y Universidad) y constó de 21 a 24 expertos para cada una de las tres dimensiones. También se invitó a participar a representantes de diferentes entidades públicas con implicación en la ECG en el espacio universitario (agrupados en "Otros") (Tabla 1). La mayoría de las personas participantes contaban con más de cinco años de experiencia en ECG en el espacio universitario (ver Tabla 1).

TABLA 1. Muestra de expertos en Educación para la Ciudadanía Global.

<i>Dimensiones de la ED</i>	<i>Número de expertos de Universidad (media de años de experiencia)</i>	<i>Número de expertos de ONGD (media de años de experiencia)</i>	<i>Número de Otros (media de años de experiencia)</i>
Formación	12 (17.8)	12 (8.2)	0
Sensibilización	11 (8.0)	7 (7.6)	3 (8.6)
Investigación para el desarrollo	8 (11.3)	8 (9.25)	5 (4.5)

Fuente: elaboración propia.

3.2. Proceso Analítico Jerárquico y la opinión individualizada de los profesionales expertos

El Proceso de Jerarquía Analítica fue creado por Saaty (1988) como una técnica estructurada pero flexible para la toma de decisiones en un contexto de múltiples

criterios. La AHP resuelve problemas de toma de decisiones mediante un marco que supone una relación jerárquica unidireccional entre los niveles de decisión. El elemento principal de la jerarquía es el objetivo del modelo de decisión. Los niveles posteriores constituyen los criterios y sub-criterios.

La primera etapa es establecer la estructura jerárquica para posteriormente obtener la importancia relativa o ponderación de cada criterio o sub-criterio (w_i) a través de comparaciones pareadas. Se hacen dos tipos de comparaciones: en primer lugar, el comparaciones entre los sub-criterios dentro de cada criterio genérico (tres series de comparaciones en el presente caso) y, en segundo lugar, las comparaciones entre los criterios de vinculación. Para ellos se utiliza una escala de 1-9 (Saaty, Escudey, Martínez, y Vargas, 1997; Saaty, 1988).

En el presente caso, la AHP se aplicó a las tres dimensiones de la ECG, por lo que se generaron tres estructuras jerárquicas diferentes, una para cada dimensión. En la Tabla 2, se muestran los factores generales o criterios que se establecieron para cada dimensión ("contenidos", "tiempos" y "niveles de participación") y otros subfactores o sub-criterios que guardan relación con el actor principal que debe ser tenido en cuenta o asumir la responsabilidad. Como puede verse, los factores generales ("contenidos", "tiempos" y "participación") establecen clusters de sub-criterios.

TABLA 2. Estructura jerárquica de criterios en Educación para la Ciudadanía Global.

META	CRITERIOS	SUB-CRITERIOS
Colaboración en Sensibilización en	Contenidos (w_{cont})	(w_1) Contenidos sean parte de áreas temáticas que la ONGD conoce y trabaja.
		(w_2) Contenidos sean acordes con los estudios que se desarrollan en la Universidad.
		(w_3) Contenidos que la comunidad universitaria ha identificado de interés.
	Continuidad (w_{cont})	(w_4) La ONGD ofrezca vías para canalizar inquietudes.
		(w_5) La Universidad ofrezca vías para canalizar inquietudes.
	Tiempos (w_{tim})	(w_6) Comunidad universitaria garantice la continuidad.
		(w_7) Según cronograma establecido por la ONGD.
		(w_8) Según calendario académico de universidad.
		(w_9) Según disponibilidad de tiempo de comunidad universitaria.

META	CRITERIOS	SUB-CRITERIOS
Colaboración en Formación en	Contenidos (w_{cont})	<ul style="list-style-type: none"> (w_1) Contenidos forme parte de las áreas temáticas que la ONGD conoce y trabaja. (w_2) Contenidos forme parte del currículum del grado o posgrado en que se inserta. (w_3) Contenidos se transmitan mediante metodologías motivadoras, activas y participativas.
	Participación de actores (w_{part})	<ul style="list-style-type: none"> (w_4) Personal de la ONGD dinamice y acompañe. (w_5) Personal docente dinamice y acompañe. (w_6) Alumnado se implique en el desarrollo y ejecución.
	Tiempos (w_{tim})	<ul style="list-style-type: none"> (w_7) Tiempos de acuerdo al cronograma establecido por la ONGD. (w_8) Tiempos de acuerdo al calendario académico de la universidad. (w_9) Tiempos en el horario lectivo del alumnado.
META	CRITERIOS	SUB-CRITERIOS
Colaboración en Investigación para el desarrollo en	Temáticas (w_{tem})	<ul style="list-style-type: none"> (w_1) Temáticas formen parte de áreas de trabajo e interés de la ONGD. (w_2) Temáticas formen parte de las líneas de investigación de la Universidad. (w_3) Temáticas sean de interés de la ciudadanía del Norte y/o del Sur.
	Participation (w_{part})	<ul style="list-style-type: none"> (w_4) La ONGD lidere el equipo de investigación. (w_5) La Universidad lidere el equipo de investigación. (w_6) Ciudadanía N/S aporte sus conocimientos y reflexión al proceso.
	Tiempos (w_{tim})	<ul style="list-style-type: none"> (w_7) Considera los tiempos para que la ONGD pueda hacer uso de resultados. (w_8) Considera los tiempos para que la universidad pueda hacer uso de resultados. (w_9) Considera los tiempos para que sean divulgados entre la ciudadanía del N/S.

Fuente: elaboración propia.

Una vez establecida la jerarquía de criterios se pidió a los profesionales expertos que respondieran al cuestionario con las comparaciones pareadas. Los datos así obtenidos fueron tratados con un software especial llamado "Expert-Choice", diseñado específicamente para AHP, que da como resultado un listado ordenado de sub-criterios según la opinión experta.

Como se ha señalado, el objetivo principal de aplicar esta técnica era hacer reflexionar a los profesionales seleccionados de manera individual, así como introducirlos en una dinámica de priorización de criterios de colaboración. Con la intención de preparar a las personas encuestadas para los grupos focales que se desarrollarían a continuación.

3.3. Grupos focales, compartiendo y negociando posiciones

Un grupo focal consiste en un grupo de personas seleccionadas y reunidas por los investigadores para discutir y comentar, por experiencia personal, el tema que es objeto de la investigación (Powell y Single, 1996). En el caso de la presente investigación, se pretendía que los profesionales expertos seleccionados una vez que habían fijado el orden de sus criterios individualmente, ahora los compartieran en grupo, así como los discursos que sustentaban dicha elección. De esta forma, mediante el libre fluir de discursos, las personas participantes podían ajustar nuevamente el orden de sus criterios tras el debate.

Se realizaron tres grupos focales, uno para cada dimensión de la ECG. El trabajo en grupos duró aproximadamente dos horas y constó de tres etapas básicas, el análisis de actores, al análisis de criterios y de sub-criterios. Con el análisis de actores se pretendía definir de manera conjunta cuales eran los actores principales que intervenían en las actividades de ECG en el espacio universitario, para ello se utilizó una diana o diagrama de Venn, donde los actores fijaban en el centro con papeles aquellos actores que consideraban prioritarios, los cuales se consensuaron entre todos. A continuación, con el análisis de criterios, las personas participantes votaron qué criterios (“contenidos”, “tiempos” o “participación de los actores”) era prioritario definir en el proceso de colaboración. Cada participante tenía un voto y debía elegir uno de estos criterios, razonando su elección. En este proceso de intercambio de motivaciones el resto de participantes podían modificar sus elecciones. Finalmente una vez consensuados el orden de los criterios dados se pidió a las personas participantes que aportaran con nuevos criterios, los cuales también se sometían a debate. Para el análisis de sub-criterios se operó de la misma forma, primero con una votación argumentada por parte de los participantes, para luego incluir elementos y sub-criterios que no estaban presentes.

Mediante los grupos focales se pretendía obtener un orden definitivo de criterios de colaboración en actividades de ECG, una vez que todas las partes habían escuchado y debatido las razones de los demás.

4. Resultados y Discusión

De la metodología aplicada se obtuvieron dos listados jerarquizados de criterios de colaboración, el primero resultado de la encuesta AHP aplicada a los profesionales en Educación para la Ciudadanía Global, y el segundo producto de los grupos focales con estos mismos expertos, que contiene la jerarquización de criterios producto del debate generado en los grupos, así como nuevos criterios que previamente no habían sido contemplados. A continuación se analizan los resultados para cada una de las dimensiones consideradas en ECG (sensibilización, formación e investigación para el desarrollo).

4.1. Sensibilización

Los criterios priorizados con ambas metodologías fueron bastante similares para el caso de la dimensión de sensibilización (véase Tabla 3), si bien tras el debate generado en los grupos focales, los profesionales expertos en actividades de ECG en el espacio universitario valoraron en mayor medida que dichas actividades versen sobre “contenidos temáticos que la comunidad universitaria ha identificado previamente como de su interés”, esto supondría un esfuerzo previo de detección de las temáticas que dicha comunidad prefiere. Tras el debate, también se observa como los expertos señalan que es necesario tomar en cuenta “la disponibilidad de tiempo de la comunidad universitaria” por lo tanto la actividad de sensibilización debe adaptarse a estos horarios, sin embargo este criterio en la encuesta no había sido tan priorizado. Otro elemento destacado es que en este tipo de actividad, de corta duración y cuya misión principal es despertar el interés de los educandos, las actividades deben versar sobre contenidos en los que la ONGD tiene experiencia, formen parte de su trabajo y conocimiento.

TABLA 3. Criterios de colaboración en sensibilización jerarquizados en el AHP y en los grupos focales (cuatro criterios más votados).

Jerarquía de criterios resultado de AHP	Jerarquía de criterios resultado de grupos focales
La Universidad ofrezca vías para canalizar inquietudes.	Contenidos temáticos que la comunidad universitaria ha identificado como de su interés.
Contenidos sean parte de áreas temáticas que la ONGD conoce y trabaja.	La Universidad ofrezca vías para canalizar inquietudes.

Contenidos sean acordes con los estudios que se desarrollan en la Universidad.	De acuerdo a la disponibilidad de tiempo de la comunidad universitaria.
Contenidos que la comunidad universitaria ha identificado de interés.	Contenidos sean parte de áreas temáticas que la ONGD conoce y trabaja.
Nuevo criterio de colaboración establecido en el grupo focal	
Que exista un compromiso por parte de la universidad que sirva de marco para las actividades de sensibilización.	

Fuente: elaboración propia.

Puede observarse como la consideración de la comunidad universitaria (sus tiempos y preferencias temáticas) para el diseño de la actividad de sensibilización es un elemento que ha sido destacado, sobre todo tras el debate, en detrimento de que los contenidos sean acordes con los estudios desarrollados por la Universidad. Podría decirse que se ha primado un enfoque “de abajo a arriba” en el diseño de estas actividades, donde se tomen en cuenta a los docentes, personal administrativo y alumnado antes que las ONGD y las directrices temáticas de la institución universitaria.

Por otro lado, cabe destacar un nuevo criterio de colaboración que previamente no se había contemplado y que las personas expertas señalaron como importante, consiste en la existencia de un compromiso por parte de la Universidad que sirva de marco para las actividades de sensibilización. Por lo tanto, las ONGD y la Universidad deben hacer un esfuerzo en la generación de dicho compromiso que abarque y de sentido a la actividad puntual de sensibilización. Este compromiso va más allá de la actividad puntual, pues también han señalado como criterio importante (tanto en la encuesta como en el grupo focal) que la Universidad (a través de su estructura solidaria) de salida a las inquietudes que puedan surgir entre los educandos, posibilitando una continuidad en el proceso.

4.2. Formación

En cuanto a la dimensión de formación, los criterios priorizados con una y otra metodología difieren bastante entre sí (véase Tabla 4). Un criterio que había sido altamente puntuado en el cuestionario, “que el alumnado se implique en el desarrollo y ejecución de la actividad formativa” dejó de ser tan valorado tras el grupo focal. En

el grupo focal de formación se priorizaron aspectos que tenían que ver de manera general con la cultura de la Universidad. Así, se priorizó que las actividades de formación formen parte del currículo de grado y postgrado en el que se insertan, que sea el personal docente el que dinamice y acompañe la actividad, y que se tenga en cuenta el calendario académico establecido por la Universidad. El tipo de metodología de la actividad también ha resultado ser un elemento a destacar en esta colaboración, pues deben ser siempre metodologías participativas que promuevan la activa implicación del alumnado.

TABLA 4. Criterios de colaboración en formación jerarquizados en el AHP y en los grupos focales (cuatro criterios más votados).

Jerarquía de criterios resultado de AHP	Jerarquía de criterios resultado de grupos focales
Alumnado se implique en el desarrollo y ejecución de la actividad formativa.	Contenidos forme parte del currículum del grado o posgrado en que se inserta.
Contenidos se transmitan mediante metodologías motivadoras, activas y participativas.	Personal docente dinamice y acompañe la actividad.
Contenidos forme parte del currículum del grado o posgrado en que se inserta.	Contenidos se transmitan mediante metodologías motivadoras, activas y participativas.
Personal docente dinamice y acompañe la actividad.	Tiempos de acuerdo al calendario académico de la universidad.
Nuevo criterio de colaboración establecido en el grupo focal	
Que se genere un compromiso estratégico entre las ONGD y la Universidad, que sirva de marco de acción de la ECG.	

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados apuntan a que tras el debate, los expertos tuvieron más en cuenta criterios académicos en las actividades de formación. A diferencia de cómo se había visto para las actividades de sensibilización, con un claro enfoque de “abajo a arriba”, los expertos profesionales para las actividades de formación concedieron un mayor peso a que dichas actividades formen parte del espacio educativo formal ciñéndose por lo tanto a los requisitos académicos y al liderazgo de la institución universitaria.

Igual que la dimensión anterior, tras el grupo focal, los expertos señalaron un nuevo criterio que previamente no se había contemplado, que coincide con el obtenido en el grupo focal de sensibilización (siendo diferentes las personas expertas) y es que se genere un compromiso estratégico entre ONGD y la Universidad que sirva de marco para las actividades puntuales de ECG. Nuevamente los expertos señalan la necesidad de trascender la actividad educativa puntual para la generación de un marco de compromiso mayor entre ambos actores.

4.3. Investigación para el desarrollo

En la dimensión de investigación para el desarrollo se observa como la priorización de criterios varía bastante según los resultados de la encuesta y del grupo focal (véase Tabla 5). Si bien se mantienen criterios como que “la temática de investigación sea de interés para la ciudadanía” y que la ciudadanía sea parte del proceso investigador “aportando sus conocimientos y reflexión al proceso”, tras el grupo focal y el consecuente debate, se dio más importancia a que los plazos permitieran una publicación amplia de los resultados, que los pusiera a disposición de la ciudadanía y no sólo de la academia, y también que la temática de investigación formara parte de una línea de investigación de la Universidad.

TABLA 5. Criterios de colaboración en investigación para el desarrollo jerarquizados en el AHP y en los grupos focales (cuatro criterios más votados).

Jerarquía de criterios resultado de AHP	Jerarquía de criterios resultado de grupos focales
Temáticas sean de interés de la ciudadanía del Norte y/o del Sur.	Temáticas sean de interés de la ciudadanía del Norte y/o del Sur.
La Universidad lidere el equipo de investigación.	Ciudadanía N/S aporte sus conocimientos y reflexión al proceso.
Ciudadanía N/S aporte sus conocimientos y reflexión al proceso.	Que los plazos establecidos permitan que los resultados de la investigación sean divulgados y conocidos entre la ciudadanía del Norte y/o del Sur.
Temáticas formen parte de áreas de trabajo e interés de la ONGD.	Que la temática de la investigación forme parte de las líneas de investigación de la Universidad.
Nuevo criterio de colaboración establecido en el grupo focal	

Que se dé un trabajo en red que implique a todos los actores y promueva la participación de todos durante el desarrollo de la investigación.
--

Fuente: elaboración propia.

Se observa como en investigación para el desarrollo, los expertos volvieron a priorizar un enfoque de “abajo a arriba”, pues destacan que las investigaciones enmarcadas en la Educación para la Ciudadanía Global deben basarse en los intereses de la propia ciudadanía, deben contar con su participación y además la divulgación debe dirigirse a ellos. Por lo tanto, se busca un enfoque de investigación alternativo al que habitualmente se hace en el espacio universitario, en este sentido, estos resultados son consistentes con la literatura que sostiene que la investigación para el desarrollo debe realizarse principalmente a través metodologías de Investigación Acción Participativa (autor, año; Celorio y López de Munain, 2007).

Las personas expertas introdujeron un nuevo criterio previamente no contemplado y que incide aún más en la importancia de una investigación participativa. Dicho criterio consiste en que la investigación para el desarrollo conlleve un trabajo en red con el resto de actores, para que así puedan participar de manera activa durante todo el desarrollo de la investigación. Por lo tanto, los expertos en ECG vuelven a insistir en un modelo distinto de investigación del que promulga la academia, a favor de un modelo universitario más participativo (Soler, et al., 2012).

5. Conclusiones

En la introducción se mencionó la importancia de generar criterios que incidan en una mayor colaboración entre ONGD y Universidad en actividades de Educación para la Ciudadanía Global. Estas actividades en España, han estado vinculadas con la Educación para el Desarrollo y por lo tanto han sido apoyadas por la Ayuda Oficial al Desarrollo. Debido a la actual situación de crisis financiera, los recursos destinados tanto a la educación pública como para la cooperación (AOD) se están reduciendo y esto puede hacer peligrar la ECG en el espacio universitario. Es por ello, que es de gran importancia mejorar la colaboración entre los dos actores principales para una mayor efectividad y eficiencia en las actividades.

Con esta intención, se han explorado criterios que favorezcan esta colaboración a través del Proceso Analítico Jerárquico y de grupos focales a profesionales expertos

en actividades de ECG en el espacio universitario. Se ha obtenido así, un listado jerarquizado de criterios en base la opinión experta para las dimensiones de la ECG que han estado más presentes en el espacio universitario (sensibilización, formación e investigación). Dichos criterios, pueden servir de guía a la hora de implementar estas actividades en este espacio. De los resultados se puede extraer como conclusiones generales que el criterio de los expertos difiere según el tipo de dimensión que se trate. A saber, mientras que en la dimensión de sensibilización que hace referencia a actividades puntuales que pretenden despertar el interés de los educandos, las personas expertas priorizaron criterios con un marcado enfoque de “abajo a arriba”, que tenga en cuenta los intereses temáticos de los educandos y sus tiempos, en la dimensión de formación se han priorizado criterios académicos. Entienden los expertos, por lo tanto, que en lo que se refiere a formación se deben seguir los requisitos que la Universidad fija, en cuanto a contenidos, tiempos y personal. Esto implicaría que las ONGD en este tipo de actividad, deben conocer y reconocer el papel de la Universidad y de los docentes. No obstante, cuando se tratan de actividades de investigación para el desarrollo, nuevamente el enfoque “de abajo a arriba” adquiere importancia, y los expertos destacaron la necesidad de que la investigación verse sobre los temas que la ciudadanía desea, que ésta sea implicada en el mismo proceso de investigación, y que la difusión de los resultados vaya dirigida a la ciudadanía. De esta forma, los expertos consultados se adhieren a un enfoque de investigación participativo, alternativo al realizado de manera general en los espacios universitarios.

Otra conclusión que se puede extraer de los resultados, es que los profesionales en ECG en el espacio universitario destacan la necesidad de generar compromisos institucionales entre ONGD y Universidad, que sean estratégicos y sirvan de marco para las actividades que se van a desarrollar. Por lo tanto, apuntan a la importancia de considerar estas actividades puntuales como etapas dentro de un proceso más amplio, y no como objetivos finales del mismo. De manera que, estas actividades se ven supeditadas a etapas anteriores que deben considerar la activa participación de los interesados en su diseño y asegurar el reconocimiento institucional, y a etapas posteriores que garanticen la continuidad del proceso educativo iniciado. Este entramado previo y posterior, que implica una formalización y una colaboración entre actores, deja más rédito según el criterio de los expertos en el mediano y largo plazo.

Finalmente, señalar que este estudio, pretende aproximar a dos actores asimétricos que necesitan conocerse, reconocerse y entenderse, si se quiere que las actividades de Educación para el Desarrollo con enfoque en Educación para la Ciudadanía Global continúen siendo una realidad en el espacio universitario. Este estudio pretende dar los primeros pasos en esta dirección, si bien todavía se hacen necesarios más espacios de diálogo y coordinación entre los actores, y que investigaciones posteriores, se aproximen a realidades concretas de ONGD y Universidades, pues es en estos contextos específicos donde se pueden desarrollar planes estratégicos adaptados a las especificidades de los actores, para un mejor uso de los recursos disponibles y sus capacidades específicas.

Bibliografía

- Adam, E., Aldea, S., Aguado, V., Apud, A., Beramendi, M., y Boni, A. (2011). *Cómo formar Ciudadanía Global desde el sistema educativo formal. Docentes y ONGD's investigando cooperativamente*. Valencia: Polytechnic University of Valencia y Spanish Agency for International Cooperation and Development.
- Austin, J. E. (2000). Strategic collaboration between nonprofits and business. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 29(suppl 1), 69–97.
- Austin, J. E., y Seitanidi, M. M. (2012). Collaborative Value Creation A Review of Partnering Between Nonprofits and Businesses. Part 2: Partnership Processes and Outcomes. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 41(6), 929–968.
- Boni, A. (2005). *La Educación para el Desarrollo en la enseñanza universitaria como una estrategia de la cooperación orientada al desarrollo humano* (Tesis Doctoral). Universitat de Valencia, Valencia.
- Burn, B. B. (1980). Expanding the International Dimension of Higher Education. Recuperado a partir de <http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/recordDetail?accno=ED183117>
- Camino, L., y Heidrich, K. (2003). Six Keys to Successful Academic Collaboration. Results of a Study. *Nonprofit World*, 21(1), 22.
- Carrillo, I. (2011). La educación en valores democráticos en los manuales de la asignatura Educación para la Ciudadanía. *Revista de educación*, (1), 137–159.
- Celorio, G., y López de Munain, A. (2007). *Diccionario de Educación para el Desarrollo*. Bilbao: Hegoa, 2007. Recuperado a partir de <http://librosabiertos.org/handle/001/491>
- Codorniu, J. M. (2004). Las fuentes de financiación de las organizaciones no lucrativas de acción social. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 4, 121.

- Fuertes-Fuertes, I., y Maset-Llaudes, A. (2007). Exploring Spanish nongovernmental organizations for development: An empirical approach. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 36(4), 695–706.
- Fueyo, A., y Hevia, I. (2012). Educando para reconstruir las representaciones de los medios de comunicación y las industrias culturales sobre las personas emigrantes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 15(2), 101–109.
- González, L., Vigna, S., Altamira, F., Canarias, E., Zubizarreta, A., Lacomá, B., ... Orbe, I. (2012). *El árbol de la experiencia compartida. Proceso de sistematización de experiencias educativas desde el enfoque de la Educación para una ciudadanía global* (1ª ed.). Intermon Oxfam, Iniciativas de Cooperación y Desarrollo, Red de educadores y educadoras para una ciudadanía global del País Vasco y Cantabria.
- Guo, C., y Acar, M. (2005). Understanding collaboration among nonprofit organizations: Combining resource dependency, institutional, and network perspectives. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 34(3), 340–361.
- Hicks, D. (2003). Thirty years of global education: A reminder of key principles and precedents. *Educational Review*, 55(3), 265–275.
- Kandel, I. L. (1955). National and international aspects of education. *International Review of Education*, 1(1), 5–17.
- Macduff, N., y Netting, F. E. (2000). Lessons Learned from a Practitioner-Academician Collaboration. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 29(1), 46-60. doi:10.1177/0899764000291004
- Mesa Peinado, M. (2000). La educación para el desarrollo: entre la caridad y la ciudadanía global. *Papeles de cuestiones internacionales*, (70), 11–26.
- Nishide, Y. (2002). University-community partnerships: Cases from the US and Japan. *The Nonprofit Review*, 2(2), 95-109.
- OCDE. (2012). Development: Aid to developing countries falls because of global recession. *OCDE Web. Newsroom*. Recuperado 4 de julio de 2013, a partir de <http://r-cube.ritsumei.ac.jp/handle/10367/3419>
- Ortega, M.L.(2008) Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española. DGPOLDE. Secretaria de Estado de Cooperación Internacional Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- Ortega, M.L.; Cordon, M.R.; Sianes, A. (2012) “Actores de la educación para el desarrollo en la universidad según la Ayuda Oficial al Desarrollo. Espacios para la coordinación”. *Estudios de Economía Aplicada*, Vol. 30-3: 915- 940.
- Pike, G., Selby, D., y Selby, D. E. (1988). *Global teacher, global learner*. Hodder and Stoughton London. Recuperado a partir de <http://unipd-centrodirittiumani.it/it/biblioteca/Global-teacher-global-learner/8539>

- Powell, R. A., y Single, H. M. (1996). Focus groups. *International journal for quality in health care*, 8(5), 499–504.
- Rico, G. (2012). *Sistematización de experiencias del proyecto Universitarios por una Economía más Justa* (No. Working Paper). Economistas Sin Fronteras, ATTAC, Plataforma 2015 y más, Ecologistas en Acción.
- Rodríguez-Hoyos, C., Calvo, A., y Fernández, E. (2012). La Educación para el Desarrollo en España: Una revisión de las prácticas docentes e investigadoras en los tres últimos años. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 15(2), 111–121.
- Saaty, T. L. (1988). *What is the analytic hierarchy process?* Springer. Recuperado a partir de http://link.springer.com/content/pdf/10.1007/978-3-642-83555-1_5.pdf
- Snavely, K., y Tracy, M. B. (2002). Development of Trust in Rural Nonprofit Collaborations. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 31(1), 62-83. doi:10.1177/0899764002311003
- Soler, P., Pallisera, M., Planas, A., Fullana, J., y Vila, M. (2012). La participación de los estudiantes en la Universidad: dificultades percibidas y propuestas de mejora. *Revista de Educación*, (358), 15pps.
- Sowa, J. E. (2008). The Collaboration Decision in Nonprofit Organizations: Views From the Front Line. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 38(6), 1003-1025. doi:10.1177/0899764008325247
- Sylvester, R. (2002). Mapping International Education: A Historical Survey 1893-1944. *Journal of Research in International Education*, 1(1), 90-125. doi:10.1177/147524090211005
- Sylvester, R. (2005). Framing the map of international education (1969-1998). *Journal of Research in International Education*, 4(2), 123-151. doi:10.1177/1475240905054386
- Tsasis, P. (2009). The social processes of interorganizational collaboration and conflict in nonprofit organizations. *Nonprofit Management and Leadership*, 20(1), 5–21.
- Unceta, K. (2007). *La cooperación al desarrollo en las universidades españolas*. [Madrid]: Agencia Española de Cooperación Internacional, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas.
- Weerts, D. J., y Sandmann, L. R. (2008). Building a two-way street: Challenges and opportunities for community engagement at research universities. *The Review of Higher Education*, 32(1), 73–106.